

Pan por DIOS

Desde pequeño, entendí que las tradiciones son la base de la idiosincrasia de un lugar, son lo que nos diferencia sobre otros pueblos, ciudades, regiones o países. Entiendo, ya que soy una persona joven y tolerante a los cambios de la sociedad, que nos veamos influidos por la cinematografía americana y nos llama mucho la atención sus tradiciones, Santa Claus o Papá Noel, Halloween, etc..., pero muchas veces las tradiciones nuestras las vamos dejando atrás, vamos creando un vacío en nuestras cabezas cuando nos olvidamos del Pan por DIOS, de Los Reyes Magos, etc...

Hoy me ha sido grato ver como muchos niños de nuestro pueblo, han salido a la calle para llevar a cabo la celebración del Pan Por Dios. Hay datos que constatan la misma desde el siglo XIX. El objetivo de conmemorar este día venía antiguamente como medio de compartir los bienes a través de ofrendas que se daban a los niños y niñas que iban por cada una de las casas del pueblo, con cestas engalanadas y pidiendo ,el “Pan Por Dios”. Esta fiesta era el momento ideal de cubrir necesidades importantes que había en la época. Así se daba a cada uno de los niños y niñas, frutos y todo tipo de alimentos que se recogían de los campos (higos pasados, naranjas, manzanas...) En la actualidad esta fiesta aún se sigue conservando en el pueblo como una tradición que ha pasado de generación en generación, de padres a hijos. Esta se celebra de la misma forma que antaño, se engalana las cestas de los niños y niñas y se sale tocando en las puertas de cada una de las casas, pidiendo el “Pan por Dios”. Aunque han cambiado las épocas aún se sigue celebrando con la misma motivación que antes y cada año han aumentado el número de niños y niñas que nos tocan en las puertas para pedir la limosna del Pan por Dios.

Espero, que nuestras tradiciones sigan vigentes con el pasar de los años y que sepamos introducir otras de manera que no influyan negativamente en las nuestras.

Un Saludo,

Víctor Hernández Martín.